

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 19 (1992)
Heft: 6

Artikel: Espacio Económico Europeo : Suiza no lo acepta
Autor: Tschanz, Pierre-André / Weck, Roger de
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908155>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

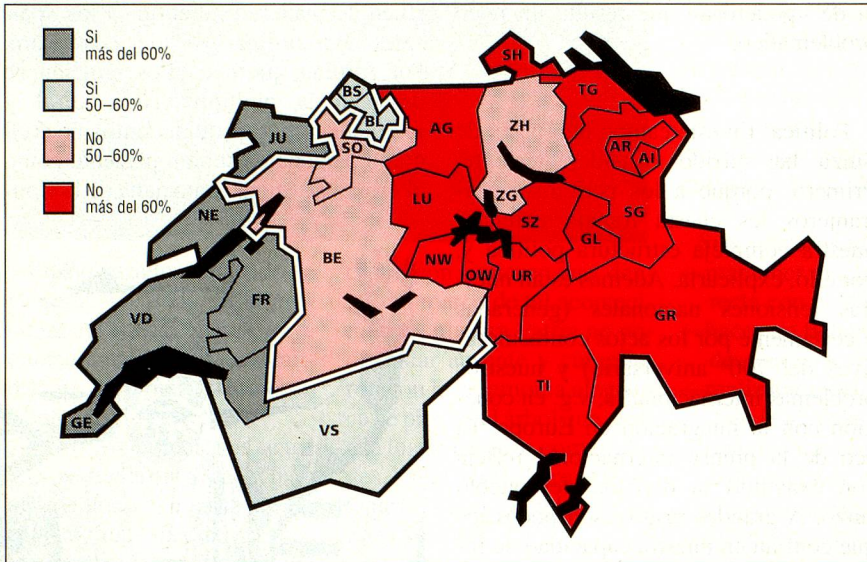
Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Suiza no lo acepta



El 16 de diciembre de 1992, la mayoría del pueblo y de los consejos de los estados decidió que Suiza no participará en el espacio económico europeo (EEE). La mayoría de votos fue de sólo 23.000 votos más, lo que resulta en una mayoría del 50.3% calculada con base a los 3.8 millones de votos entregados. Sólo ocho de los consejos de los estados (los seis de la Suiza francesa y los dos de los medios cantones de Basilea) votaron sí, los demás de los cantones de la Suiza alemana y el del Tessin votaron no.

Consecuencias imprevisibles

Las consecuencias de esta decisión para los suizos y Europa son tan poco previsible como las del no de los daneses al contrato de Maastricht (2 de junio de 1992). A nivel europeo se convocará una conferencia de diplomáticos para decidir el futuro del contrato del EEE. A nivel Suizo el programa Eurolex no entrará en vigencia. Eurolex es el compendio de unas 60 leyes ajustadas al derecho de la Comunidad Europea (CE) preparado por los parlamentarios en su sesión de octubre. En caso de que sea posible implementar el EEE sin la participación de Suiza (ya no funcionará desde el 1º de enero de 1993 simultáneamente con la implementación del mercado interior europeo como se había previsto) el acuerdo de libre comercio

firmado entre Suiza y los miembros del CE en 1972 seguirá en pie. El gobierno Suizo desea aprovechar todas las oportunidades inclusive la de afiliarse al CE para lo cual solicitó negociaciones en mayo de 1992. Además, prevé un «programa de revitalización» para contrarrestar las desventajas económicas que surgirán como consecuencia de la

Comentario

La primera reflexión es sobre la Suiza francesa. En la votación más importante de las últimas décadas sufrió una derrota. Ahora sí que podemos hablar de una división que todos tendremos que tratar de sobrellevar. Lo que no será fácil, pues exige solidaridad de la parte alemana.

Esto empieza en la vida cotidiana: cada uno debe buscar y mantener el diálogo con los suizos franceses – sobre todo los que votaron no. Los consejeros federales y los parlamentarios tendrán que esmerarse aún más en considerar las necesidades de la Suiza francesa, sobre todo porque son sus habitantes los que, en el momento, sienten la crisis económica dolorosamente y esperaban que el EEE aliviara la situación. Pero, y esto es cardinal, sería trágico perseguir una política europea sin considerar las necesidades de los habitantes de una

implementación del mercado interior europeo en 1993.

Participación récord

La participación en la votación fue enorme. El 78.3% de los suizos acudieron a las urnas, cosa que no habían hecho desde 1947 cuando fueron llamados a decidir sobre la implementación del seguro AVS/IV.

La mayoría de votos en contra del EEE provinieron del interior de Suiza (Uri, Schwyz, Obwalden) mientras que en la Suiza francesa (Neuchâtel, Waadt, Ginebra) las voces en pro fueron casi unánimes. Vale mencionar que en los cantones de Berna, Friburgo y Wallis, donde se habla tanto el francés como el alemán, la mayoría de los habitantes de las regiones de habla francesa votaron sí y casi todos los de las de habla alemana no. Además de la división entre los suizos que hablan francés y los demás, se esboza la división entre las zonas urbanas y las rurales en la parte alemana de Suiza (la mayoría de los habitantes de las ciudades grandes v.g. Zurich, Berna y Basilea aceptaron el contrato del EEE).
Pierre-André Tschanz

importante zona del país. Deberán considerarse sus opiniones con gran celo durante las próximas semanas cuando se definirá el procedimiento a seguir.

La segunda reflexión es sobre el futuro. El pueblo y los consejos de los estados decidieron que Suiza permanece independiente. Esto merece respeto, también por las dificultades que traerá no sólo económicamente. La mayoría estaba consciente de que sin el EEE la crisis económica incrementará.

La incisión política dejará una cicatriz bastante más profunda. Los consejeros federales, los parlamentarios, los representantes cantonales, los miembros de los partidos políticos y de los sindicatos y gran parte de los capitanes de la economía jamás han sufrido semejante derrota. Por ello Suiza, que quedó dividida con este asunto, tendrá que desarrollar fuerzas enormes para progresar. ¿Encontraremos la energía necesaria para lograr el consenso requerido?

Resumen de prensa

Al leer los comentarios en la prensa suiza sobre el no del pueblo y de los consejos de los estados al contrato del EEE el 6 de diciembre de 1992, registramos cierto desconcierto, ya que su gran mayoría había apoyado la opinión del gobierno y de los parlamentarios y había escrito en pro del EEE. Algunos periodistas hasta «misionaron» por el sí.

Pascal Garçin del **Journal de Genève** expone en su artículo «Suiza No Sabe Hacia Dónde Va» que los suizos se dividieron en dos campos.

«Los suizos que apoyan la afiliación al EEE ven a Suiza como es, con sus posibilidades de abrirse al mundo, su capacidad de amoldarse y con su reumatismo y las características de un país anciano.

A ellos se les enfrentaron los suizos que están en contra del EEE y que ven a Suiza (a menudo con honestidad ingenua) como debería ser o como había sido: llena de dinamismo, creatividad, originalidad, combatividad, que (según ellos) le permitiría imponerse con éxito ante los demás países.»

Jacques Pilet, redactor jefe del **Nouveau Quotidien** y «apóstol» en pro del EEE, escribe:

«Suiza debe seguir el camino que su gobierno inició en primavera con gran valor y previsión.

No bastará con implementar la muy alabada «revitalización de la economía» aún si se logra hacerlo en una época de empedernidas batallas de distribución. No lograremos reorientarnos rápidamente. Viviremos la desorganización y el alboroto.

La tercera reflexión es sobre nuestros asociados europeos. En el futuro, cuando necesitemos algo de ellos, tendrán pocas razones para concedérselo. Sin embargo y como es costumbre la diplomacia exige mantener las puertas abiertas. Esto presupone que los consejeros federales no retiren la solicitud de afiliarnos a la Comunidad Europea.

Finalizado nuestro primer gran debate sobre Europa nadie siente alegría pura, la mayoría nos hemos quedado meditados. Pero, el próximo debate al respecto ya nos espera y hay indicios de que será diferente.»

Roger de Weck, redactor jefe del «Tages-Anzeiger»

Participará en las discusiones sobre el ingreso a la CE junto con los demás países afiliados a la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC). Con ello, ayudará a definir (desde el principio) la forma que esta asociación tomará en los próximos años. La responsabilidad por el país está en manos de los siete consejeros federales, por ello deben tener el valor de prever el futuro, ver más allá de lo que ve el pueblo.»

El **Corriere del Ticino** publicó un artículo titulado «Una División Peligrosa» en el que Carlo Manzoni escribe:

«Al considerar el resultado de la votación sobre el contrato del EEE saltan a la vista la división entre los suizos de habla francesa y los de habla alemana y la división entre el pueblo y los políticos.

La primera división resulta más inquietante porque un estado que se formó por la voluntad de varios pueblos de unirse a pesar de sus diferencias, sentirá dicha división entre la Suiza francesa y la alemana y el Tessin en su fuero más íntimo.»

El redactor jefe de la **Basler Zeitung**, Hans-Peter Platz comenta:

«Como partidario del EEE es posible consolarse con la idea de que el paso del tiempo y el desarrollo de los sucesos llevarán al acercamiento y finalmente a la integración de Suiza a una Europa en proceso de crecer y de tener más éxito y que, por ello, el no al EEE sólo será un fenómeno pasajero. Sentiremos las consecuencias del rechazo del EEE tanto a nivel europeo como nacional, y lo que sucederá en el país es bastante más grave.»

Votaciones federales

7 de marzo 1993

6 de junio 1993

26 de septiembre 1993

28 de noviembre 1993

Los temas no han sido determinados aún.

Hugo Büttler, redactor jefe de la **Neue Zürcher Zeitung** expone en su artículo «Medios para Salir del Paso»:

«Después de esta encarnada batalla, sólo será posible actuar acertadamente y sobreponerse a las tendencias helvéticas hacia la falta de valor y la resignación si logramos encontrar medios para unirnos y si alcanzamos presentarle al exterior una perspectiva común. El debate sobre nuestro puesto y el papel de Suiza en una Europa prácticamente unida acaba de pasar por una fase importante pero aún no definitiva después del rechazo al contrato del EEE. Uno de los conocimientos que le debemos a dicho debate es que el gobierno nacional se demoró demasiado en apoyar vehementemente y claramente el ingreso al EEE. Esta debilidad (una especie de mala conciencia) hizo que se llegara al desdichado compromiso de entrelazar el contrato del EEE con el ingreso a la CE. Con ello se creó un talón de Aquiles para los que se oponen a la integración. Los parlamentarios desvincularon los dos asuntos demasiado tarde. Además, los capitanes económicos de la parte alemana decidieron bastante tarde apoyar el EEE sin titubear y exponer que como desarrollo lógico de la antigua política de libre comercio sería para bien de todos los suizos.»

PAT

